

SUSCRICION

En las oficinas de CORRESPONDENCIA ILUSTRADA Infantas núm. 42 bajo. En la Puerta de Fu. Carroza de San Jerónimo, núm. 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café Madrid.

En provincias por medio de nuestros corresponsales, ó escribiendo directamente a la Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.  
 Madrid, 1 mes. 2  
 Prov. 3 meses. 7'50  
 PORTUGAL  
 3 meses..... 7'50  
 EXTRANJERO  
 3 meses..... 22'50  
 ULTRAMAR  
 3 meses..... 5

ANUNCIOS

Línea..... 50  
 Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Sábado 10 de Setiembre de 1881.

NUM. 319

NUESTRO GRABADO.

Aun no había nacido Jesucristo, ni se había invertido el género *neo católico*.

Roma se había empeñado en ser la señora del mundo conocido, y casi estaba á punto de conseguirlo.

Eran unos tiempos admirables. Cuando alguna region de Europa, amante de su independencia, no tenía á bien dejarse dominar por los romanos, allá iban contra ella legiones y más legiones, hasta que bonitamente la conquistaban y pasaban á sangre y fuego. Después de esto el país se quedaba tan tranquilo como un cementerio. Es un sistema de orden que recomendamos á los conservadores.

Pero por la fecha á que nos referimos se disfrutaba de una paz bastante regular, especialmente en el país que en realidad era la cuna del *lacio* en la península itálica.

Floreaban en todo las artes y las buenas costumbres. Cada cual hacía lo que quería (siendo romano), que para hacer lo que no quería, tenía esclavos capadocios, iberos, mauritanos, ilotas, etc., que en esto de esclavitud nadie se andaba por las ramas, y esclavo de hecho y de derecho era aquel que no había tenido la feliz ocurrencia de nacer dentro del territorio de los *municipiums* del pueblo rey.

Los zapateros, los sastres, y aun los fabricantes de telas, andaban por entónces sumamente indignados; no porque á la sazón rigiese sistema proteccionista alguno, sino porque la moda había tenido la ineludible ocurrencia de aconsejar ropas y trajes tan ligeros, que la mayor parte de los ciudadanos y de las ciudadanas andaban al descampado. Respecto á calzado eran pocos los humanos que lo usaban, ni de chagrín ni siquiera de satén y charol.

Figúrese usted lector que ya existía el matrimonio, aunque no en la forma que andando los tiempos se hizo de uso para la civilización de los pueblos de la culta Europa.

Pues bien, iba un marido por la calle, embozado en su manto con la tranquilidad y bondadoso carácter, que en toda época ha tenido un honrado cónyuge. La señora, según su creencia permanecía en casa dándole la última mano al cocido y arreglando una ensalada de escabeche con tomate para la cena.

El hombre anda y medita sobre sí al día siguiente háya ó no al circo, donde estaban anurciados cuatro leones de la panadería del Atlas y cuatro tigres de Asia que se han lidiado por los más célebres diestros (gladiadores) conocidos.

De repente pasa por su lado una elegante matrona seguida de cerca por un gentil oficial de centuria. Ella mueve la vista, y no le parece costal de paja el airoso discípulo de Marte.

El marido reconoce á su cara mitad y se queda estático.

En un rápido movimiento se desprende un instante la túnica de los hombros de la bella perseguida, y como áun no se había inventado la ropa interior, el amante contempla bellísimos encantos, y el marido bufa y brama deduciendo que aquello

no está bien ni mucho ménos. Defectos de usar poca ropa en la *toilette*.

Pues no hablemos de esclavos y otras gentes que ni siquiera usaban calcetines. En aquel tiempo era costumbre salir á la calle para ver asuntos muy

al natural. En la ciudad de Pompeya, había estas modas y otras largas de reseñar.

La poblacion se levantaba en una situacion deliciosa entre el Vesubio y el mar. Pompeya era riquísima

Una noche el volcan se cubre de fuego, y tiene el mal humor de ir á sorprender el sueño de los habitantes de la culta capital.

Rios de lava hirviendo y lluvia de piedra y fuego caen sobre la ciudad.

El espectáculo es horroroso; cada cual se lanza á la calle sin acordarse apenas de vestirse, y los más determinados salvan como pueden la vida, huyendo velozmente á caballo.

Un detalle de este espantoso cuadro, es el asunto que sirve de lema al grupo estatuario que indica nuestro grabado.

*La fuga de Pompeya.* Este delicado estudio en mármol y bronce se encuentra en la plaza principal de una de las más bellas ciudades de Italia.

Con que ya sabes lo que significa lector, y conste que te he contado esto para que no te alarmes ni se ofenda tu pudor, de como ahí se dibuja en cueros á la gente.

Tranquilízate que eso hace ya muchos años que pasó.

CURIOSIDADES.

De Nueva-York á Boston, separado por unos 400 kilómetros, se ha inaugurado un nuevo sistema de telégrafos, debido á la invencion de los Sres. Foote, Romdat y Anderson.

Realiza notable progreso en la rapidez de las trasmisiones.

Se escribe el despacho sobre bandas en señales Morse, no trazadas con lápiz, sino perforadas por medio de una clave parecida á la de los pianos.

El trasmisor y el receptor están provistos de un manubrio, cuya velocidad únicamente limita el paso de las bandas.

La trasmision varía entre 1.000 y 1.200 palabras por minuto; entre los expresados puntos se ha logrado, por medio de un hilo único, transmitir y distribuir en una hora 1.200 telegramas ordinarios con ayuda de 15 perforadores, 15 copistas y dos empleados en cada uno de los extremos.

Para más rapidez, se perforan las bandas con ayuda de instrumentos muy sencillos, y se envían á los designatarios, no la interpretacion de los despachos, sino en el mismo texto en signos Morse, que ellos deben descifrar.

El objeto de la compañía es traducir la trasmision, lo cual simplifica su personal, y permite á los particulares entenderse en secreto por medio de una clave convencional.



LA FUGA DE POMPEYA.